

MAURICIO REYES

12 CONSEJOS
ANTES DE IR A LAS
misiones

Llevar el mensaje del evangelio *por todo el mundo* es parte de nuestro llamado como discípulos de Jesús.

Existen personas que dedican sus vidas a predicar el mensaje de Cristo en lugares distintos a donde nacieron, y personas que, aunque no cambian su lugar de residencia para siempre, hacen viajes temporales a otros lugares para llevar el mensaje de la cruz. Todo esto tiene que ver con *misiones*.

Quizá Dios te ha llamado a salir de tu ciudad o país para llevar el mensaje del evangelio a otro lugar y te estás planteando *ir a las misiones*. Si este es tu caso, sé lo difícil que es encontrar información sobre cómo prepararte y sobre qué pasos debes tomar para cumplir el llamado de Dios para tu vida. Por eso quiero darte doce consejos prácticos que te servirán de guía durante tu tiempo de preparación y espera.

1. HABLA CON TU PASTOR Y LÍDERES ESPIRITUALES

Cuando Dios ponga en tu corazón el deseo o llamado de ir a otro lugar como misionero, habla con tu pastor y líderes espirituales acerca de esto, *Hebreos 13:17* nos exhorta a sujetarnos a nuestros pastores ya que ellos tienen la responsabilidad de velar por nosotros. Es importante que les expliques cómo fue ese llamado y que les preguntes qué piensan del asunto.

Ellos podrán darte consejo sobre cómo debes prepararte y cómo dar los pasos siguientes. También es posible que tu pastor tenga contactos de organizaciones o personas que estén trabajando en el lugar a donde quieres ir.

Normalmente siempre que Dios nos llama a misiones hay un tiempo de espera que nos sirve para crecer, aprender y madurar; así que, ¡no te desanimes si tus líderes te dicen que aún no es el tiempo! Al contrario, da gracias a Dios por el privilegio de tener pastores que velan por ti.

No vayas a ningún lugar sin la bendición de tu pastor ni de tu iglesia local, es muy peligroso moverte sin la “cobertura” de tus autoridades espirituales y de tu iglesia local.

2. TEN MUCHA PACIENCIA

Recuerdo cuando Dios me habló sobre ir a Turquía en el año 2007. En ese momento no sabía nada acerca de la situación de Turquía y desconocía que era el país menos evangelizado del mundo.

Mi primera reacción fue juntar dinero para comprar un vuelo e irme lo antes posible. Incluso quería dejar mis estudios universitarios para irme “a las misiones”. Pero Dios sabía que necesitaba tiempo para prepararme espiritual, emocional y físicamente.

Proverbios 19:21 nos enseña: *“Muchos son los planes en el corazón del hombre, mas el consejo del Señor permanecerá.”*. Esta escritura es clave porque nos da una buena herramienta para distinguir la voz de Dios de la voz de nuestros pensamientos: el paso del tiempo.

Normalmente el tiempo es un buen indicador de que tu llamado es genuino y de que no fue una emoción del momento. En el año 2011, cuatro años después de que Dios me habló sobre Turquía, el deseo de ir a esa nación había aumentado en mi corazón y volví a hablar con el equipo pastoral de mi iglesia local. Mis líderes me dieron el visto bueno y comencé a organizar los preparativos para hacer el primer viaje exploratorio.

Después de ese primer viaje tuve que volver a ser paciente antes de poder ir por más tiempo a Turquía y fue hasta el año 2014 que pude llevar el primer equipo ahí.

Es importante que durante el tiempo de espera seas paciente y dejes que sea Dios quien determine cuándo darás el siguiente paso. Tu paciencia revela el nivel de fe que tienes en lo que estás esperando.

3. NO TE OBSESIONES CON TU LLAMADO, OBSESIÓNATE CON DIOS

Este consejo lo escuché de un misionero que lleva más de veinte años sirviendo en Turquía.

Muchas personas cuando reciben un llamado de parte de Dios comienzan a obsesionarse con su llamado. Por ejemplo: *Dios te llama a China y de repente solo hablas de China, solo lees noticias acerca de China o incluso solo quieres comer comida china...* Nunca dejes que tu llamado ocupe un lugar más importante que Dios mismo. Nuestra prioridad siempre es conocer más a Dios y no conocer más acerca de la cultura de un país.

No descuides tu tiempo en la palabra de Dios o tu tiempo de oración por involucrarte en otro tipo de cosas, aunque tengan que ver con tu llamado. Recuerda que tu misión principal es enamorarte más de Cristo ya que solo a través del amor que recibes de Él es que podrás amar y servir a la gente.

A mí me ayuda leer constantemente los evangelios y el libro de Hechos, ya que me retan a vivir como Jesús vivió y el ejemplo de los primeros discípulos y me llena de fe para creer que si ellos pudieron dar a conocer el mensaje del evangelio a tantas personas, nosotros también podemos.

Cuida tu vida espiritual y recuerda que tu relación con Dios es lo más importante que tienes. No permitas que nada te desvíe de amar a Dios sobre todas las cosas.

4. LA ORACIÓN: TU ARMA MÁS IMPORTANTE

Recuerda que la oración no tiene barreras geográficas y desde donde estás puedes orar por el lugar a donde Dios te ha llamado.

Siempre ha sido a través de movimientos de oración que avivamiento ha comenzado en una nación. Te animo a que no solo uses tu tiempo devocional para orar, también pide permiso en tu iglesia para organizar reuniones de oración que involucren a más personas.

Algunos motivos de oración pueden ser: *Por los gobernantes; para que se abran puertas para que el evangelio corra en ese lugar; por las iglesias locales que ya existen ahí; por los misioneros que ya están sirviendo ahí; por sabiduría y gracia sobre tu vida; para que Dios te conecte con las personas adecuadas, etc.*

Orar por una persona es igual de importante que compartir el mensaje de Jesús con esa persona. Ambas son necesarias, como dos piernas para caminar, necesitamos de la oración y del evangelismo para ver el reino de Jesús extenderse.

Nunca olvides que tus oraciones tienen poder para cambiar el rumbo espiritual del lugar a donde Dios te ha llamado aunque todavía no te encuentres ahí.

5. SIRVE Y AMA A LA GENTE DONDE ESTÁS

Aunque Dios te haya llamado a ir a otro lugar como misionero, recuerda que Él ama a la gente en todo lugar y que tu principal campo de misiones es el lugar donde te encuentras ahora mismo. Si no sirves y amas a la gente donde estás, tampoco lo harás cuando estés en el lugar a donde vayas.

Involúcrate en tu iglesia local y comparte tu fe activamente en tu ciudad. Recuerda que Jesús mandó a los primeros discípulos a dar testimonio primero en Jerusalén, luego en toda Judea, después en Samaria y finalmente hasta lo último de la tierra.

El ministerio comienza donde estamos, y a medida que somos fieles con lo que Dios nos da, él abrirá las siguientes puertas.

6. PLANIFICA

Durante el “tiempo de espera” hay mucho trabajo que hacer. Para poder llevar un equipo de casi 18 jóvenes a Turquía por un periodo de tres meses, tuvimos que planificar y trabajar con año y medio de antelación.

Calcula todos los gastos que tendrás (hospedaje, alimentos, transporte terrestre, vuelos, ofrendas para las iglesias locales del lugar a donde vas, seguros médicos...) y compara presupuestos; investiga acerca de todos los requisitos legales (visados, permisos, vacunas...) que existen con tu país y el país a donde quieres ir; y haz un plan de cuánto tiempo te llevará recaudar el dinero que necesitas y obtener los permisos legales.

Si vas a recaudar dinero es importante que expliques con claridad cómo vas a usar el dinero, por eso es importante que sepas con bastante aproximación cuánto vas a gastar en cada cosa que necesitarás.

Escribe un documento donde expliques lo que vas a hacer, por qué lo vas a hacer, cómo lo vas a hacer y qué necesitas para hacerlo. Cuando la gente te pregunte “por qué vas de misiones” podrás darles una respuesta y será mucho más fácil recaudar fondos.

Aunque gran parte del éxito de tu misión tiene que ver con tu tiempo de planificación y preparación, no olvides que es Dios quien dirige nuestros pasos (Proverbios 16:9).

7. INVESTIGA Y ESTUDIA

Estudia la historia y legislación del país a donde irás. También investiga acerca de la persecución que hay contra los cristianos en ese lugar. No tienes que ser un erudito pero te servirá para entender muchas cosas del lugar y te será muy útil cuando te encuentres ahí.

También infórmate si en el país a donde vas es legal predicar en la calle, repartir Biblias o simplemente tener en tu posesión una Biblia. Una buena forma de comenzar tu “investigación” es informarte si existe Sociedad Bíblica en ese país y buscar información sobre ministerios que están trabajando ahí.

Creo firmemente que Dios está llamando a muchas personas a ir a lugares donde está prohibido predicar el evangelio, pero es importante que sepas cuál es el costo. Una cosa es que vayas a la cárcel como resultado de obediencia a tu llamado y otra cosa es que vayas a la cárcel por ignorancia.

Aunque Turquía no es de los países con más persecución de cristianos, sí hay peligro y de hecho en 2007 mataron a algunos misioneros. Cuando nosotros fuimos, lo hicimos conscientes de que podíamos correr peligro e incluso perder la vida. No se trata de ir con miedo pero sí de ser conscientes de lo que está ocurriendo y lo que puede ocurrir.

Recuerda que conocer la historia y las leyes te servirá a ser más eficaz en tu llamado misionero.

8. SIRVE A LA IGLESIA LOCAL

Cuando vayas a otra ciudad o país es importante conocer lo que Dios ya está haciendo ahí. Sea que vayas por poco tiempo o a largo plazo, es vital que conectes con líderes y pastores que ya estén sirviendo en ese lugar.

Ora y pídele a Dios que te una con la parte de Su cuerpo con la que Él quiere conectarte. Sobre todo si tu plan no es quedarte a largo plazo en otra ciudad para abrir una iglesia, te recomendamos que no trabajes “por tu cuenta”, sino que te sometas a una iglesia local y sirvas ahí.

También si tu plan es quedarte a largo plazo en otro lugar y abrir una iglesia, es importante que conectes con los demás pastores, escuches la visión que tienen por la ciudad y que les des la oportunidad de conocerte y aconsejarte. Te recomiendo que al menos durante el primer año (o primeros años), mientras estás adaptándote, seas parte de una iglesia local y sirvas ahí.

Podría darse el caso que vayas a una ciudad donde no exista ninguna iglesia cristiana, en ese caso, conecta con pastores de la ciudad más cercana a donde quieras ir.

Lo más importante es orar y pedirle al Señor que sea Él quien te conecte con Su iglesia ahí, incluso si no conoces a nadie. ¡Para Él no hay nada imposible!

No olvides que un misionero va para bendecir y edificar, no para derribar la obra que otros ya han comenzado.

9. BUSCA MÉTODOS ALTERNATIVOS PARA IR

Hace pocos meses conocí a un joven colombiano que quería ir de misiones a largo plazo a Turquía pero actualmente los visados para

estar más de 90 días en ese país son muy complicados. Buscó trabajo y encontró una plaza en una empresa que necesitaba a un trabajador que hablara español.

Aunque el modelo tradicional de misiones ha sido ir con “visas religiosas”, en lugares cerrados al evangelio ese tipo de visas no existen por razones evidentes. Así que debemos buscar métodos alternativos para ir, como visas de estudiante o de trabajo.

Otra de las ventajas de ir con visa de trabajo o estudiante es que te abre puertas a adaptarte al país de una manera más natural y te permitirá conocer mucha gente en un entorno muy familiar.

10. SIEMPRE HAY LUGAR PARA UN SIERVO

En el reino de los cielos el mayor es el que sirve (Lucas 22:24-27). Cristo mismo nos dio ejemplo despojándose a si mismo y tomando forma de siervo (Filipenses 2:7).

Si vas a un lugar con el deseo de servir en lo que haga falta serás bien recibido; pero si vas con la intención de “auto promoverte” o de ocupar una “posición”, lo más probable es que no llegues muy lejos.

Habla con la persona que esté en autoridad y pregúntale cómo puedes servir. Incluso te animo a que desde el principio te ofrezcas a limpiar el local de la iglesia local a donde irás, a colocar sillas, limpiar baños.. etc.

La única manera de ejercer el ministerio es sirviendo, y recuerda que siempre serás bien recibido cuando la gente vea que tienes un corazón genuino para servir.

11. APRENDE EL IDIOMA

Una de las barreras más grandes para un misionero es desconocer el idioma del lugar a donde va. Es muy importante que antes de ir tomes tiempo para aprender el idioma. Es cierto que ningún idioma se aprende del todo hasta que vives en el lugar donde se habla, pero estudiarlo antes de ir te ayudará más de lo que piensas.

Por lo general te ayudará aprender inglés, pero mi experiencia en algunos países musulmanes como Turquía, Marruecos y Líbano es que no hay muchas personas que hablen inglés.

Apúntate en una academia de idiomas o busca un profesor particular. En el caso de que el idioma sea muy raro y no encuentres quien te enseñe, puedes encontrar muchos recursos en internet, desde blogs hasta videos en YouTube. Dedicar al menos 30 minutos al día para familiarizarte con el idioma. Lo agradecerás cuando hayas llegado a tu destino.

Algunos investigadores piensan que no hace falta dominar todo el idioma para que puedas comunicarte en ese idioma; si aprendes las 300 o 400 palabras que más se usan podrás comunicarte al menos de manera básica y poco a poco irás mejorando.

12. NO TRABAJES SOLO

Las escrituras nos enseñan en Eclesiastés 4 que *“Mejor son dos que uno, pues reciben mejor paga por su trabajo. Porque si caen, el uno levantará a su compañero; pero ¡ay del que está solo! Cuando caiga no habrá otro que lo levante.”* No es sabio ir solo a ningún lugar. Tu misión será mucho más eficaz si vas acompañado.

Algunas ventajas de servir en equipo es que:

- Avanzas más rápido porque te mueves como cuerpo y no como un miembro independiente.
- Los dones espirituales se multiplican cuando funcionamos como cuerpo.
- Aprendes mucho más rápido. El hierro con el hierro se afila.
- Te protege porque te permite rendir cuentas a otra persona.
- Y por último, es un aliento en los momentos que estés desanimado, y viceversa.

No intentes conquistar el mundo tu solo, nos necesitamos los unos a los otros. Dios nos ha regalado la bendición de ser parte de un cuerpo donde cada miembro es necesario y único, y cuando

funcionamos en equipo podemos mostrar aún más la gloria de Cristo.

CONCLUSIÓN

Espero que estos doce consejos te sirvan durante tu tiempo de preparación a las misiones. Mi oración es que el Espíritu Santo derrame gracia y favor sobre tu vida y que cada día te asombres más y más de Cristo. Que nuestro Padre celestial use tu vida para que otras personas le conozcan y puedan encontrarse con el único que puede salvarles.



Mauricio Reyes nació en la Ciudad de México. Desde el año 2004 vive en Madrid, España, donde sirve junto con su esposa Brittney como responsable de jóvenes en la iglesia Amistad Cristiana Madrid y como director de Preciosa Sangre.

Visita su blog: www.mrsainz.com

Conecta con Mauricio y Brittney:
www.facebook.com/MauAndBrittney

Twitter: [@mrsainz](https://twitter.com/mrsainz)

Preciosa Sangre es una plataforma española que promueve y apoya misiones cristianas a Medio Oriente. Lo que arde en nuestro corazón es que el mensaje de salvación llegue a lugares donde muy pocas personas han escuchado acerca de Jesucristo. Nuestro deseo es ver España y Latinoamérica unidas para animar, equipar y enviar obreros hispanohablantes a Medio Oriente. Si te gustaría apoyar este ministerio como intercesor o con un donativo puedes hacerlo a través de nuestra página web: www.preciosasangre.org

Nuestro compromiso con la iglesia local

En Preciosa Sangre creemos que misiones siempre debe llevarse mano a mano con la iglesia local. Nuestro equipo de trabajo está formado por miembros activos de la iglesia local Amistad Cristiana Madrid y por lo tanto nos sometemos a la visión, valores y liderazgo de Amistad Cristiana Madrid.

Conecta con Preciosa Sangre en:

Facebook: www.facebook.com/PreciosaSangreTurquia

YouTube: www.youtube.com/PreciosaSangreMusic

Twitter: www.twitter.com/_preciosasangre

Web: www.preciosasangre.org

Email: info@preciosasangre.org

DOCE CONSEJOS ANTES DE IR A LAS MISIONES © 2015 Mauricio Reyes.

Se puede reproducir esta publicación parcialmente o en su totalidad siempre que se mencione la fuente y enlaces al blog de Mauricio (www.mrsainz.com) y a la web de Preciosa Sangre (www.preciosasangre.org).